

# RELACION

DE LO OCURRIDO EN EL MONASTERIO

## DEL ESCORIAL

*de resultas de la exalacion que cayó en la torre del órgano  
de Campanas el 17 de agosto de este año de 1821.*

Expuesta al fuego se vió  
del Martir fuerte la casa,  
¡ cuántas veces ella pasa  
lo que él una vez pasó!

Del fuerte Mártir la casa  
hoy padece nuevo incendio,  
y demasiado acredita  
que es casa tuya, Lorenzo.”  
*Iriarte,*



MADRID:

IMPRENTA QUE FUÉ DE FUENTENEbro. AÑO DE 1821.



RELACION  
DE LO OCURRIDO EN EL MONASTERIO  
DEL ESCORIAL

En virtud de lo contenido en el Real Decreto de 18 de Agosto de 1811.

Del Real Monasterio de San Lorenzo el Real de Escorial.

Exposición de lo que se ha hecho en cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto de 18 de Agosto de 1811.



## ROMANCE.

**V**iendo referir el lance  
ocurrido en San Lorenzo  
en que unos cuentan de mas,  
en que otros cuentan de menos:

Como testigo ocular  
describir quiero el suceso,  
que todo el mundo lo sepa,  
y que le hagan ver los ciegos.

El diez y siete de agosto,  
despues de ocultarse Febo,  
como á las dos de la noche  
se sintieron unos truenos.

Los que esta música temen,  
se supone, no durmieron;  
y alguno que por su oficio,  
dará en caso, fé de ello;

Dicen que acia medio dia,  
y superando los cerros  
Júpiter venia armado  
en las alas de los vientos;

Su intento ya es conocido,  
que hace tiempo tiene celos  
de los capiteles altos,  
dedicados á Lorenzo;

Y que porque resplandecen  
en el mundo mas que Febo,  
él los teme, y destruirlos  
tiene jurado en su pecho.

Débiles las avanzadas,  
aunque hacian algun fuego,  
su estruendo era de pistola  
y disparada á lo lejos;

Ataque disimulado,  
al que contestan los necios,  
todo esto no vale nada,  
y se acuestan muy serenos.

Entre tanto la banguardia,  
que venia por Robledo,  
hizo alto en la Cruz verde,  
y acia Peralejo el centro;

Y la reserva ocupó  
las cumbres de Zarzalejo,  
gente que habia bebido  
en la laguna de Gredos.

Ya las tropas auxiliares  
completaban el asedio,  
puestas las baterias,  
voces de embestir se oyeron.

Continuados fagonazos  
tenian el emisferio  
como un horno de cristal  
ó cual pintan el infierno.

En un fuego graneado  
de fusil duro y acerbo  
los tiros se confundian  
por miles en un momento.

A eso de las tres y media  
algunos minutos menos  
prenden la mecha á un cañon  
de crujia y bala de yerro.

Impregnada en alquitran,  
azufre y salitre, creó  
que el boticario Vulcano  
hizo el mixto heterogéneo.

Prende el fuego: preso el aire



4  
se abre calle con estruendo  
tal, que á cuatro y cinco leguas,  
ser allí mismo creyeron.

Mas dejando traslaciones,  
figuras, tropos y testos,  
digo que rompió la nube  
en un trueno el mar tremendo.

Con él una exalación,  
que á graduarla en el efecto,  
á la bola del Cimborrio  
escedió en tamaño y peso.

Cayó en la torre nombrada  
de campanillas; izquierdo  
lado, que es el de Palacio,  
caminando ácia el templo.

Por bajo del bocelón  
en la cúpula y su cerco  
tercero de piedras grandes,  
partió una por medio.

Aventó parte de ella,  
cual leve paja de heno,  
y discípula del rayo,  
se abrió paso por otro techo.

Añadiré, por quitar  
dudas del parage cierto,  
que el estrago referido  
fué al medio en derecho.

Penetró la cabidad,  
y los alambres corriendo,  
del órgano campanil  
en el teclado hizo asiento.

Un religioso sintió  
caer pizarras y aun el eco  
de campanas, mas no era  
ocasion de verlo cierto.

Entre tanto se advertia  
en el Monasterio y Pueblo  
un olor que siendo azufre,  
era al olfato pestífero.

Así estuvo por dos horas

el Boanerges concibiendo  
el feto, que por el humo  
la aurora iba descubriendo.

Don Lorenzo Maldonado,  
que habia estado asistiendo  
á un enfermo, vino á misa  
antes de tomar sosiego.

Lo advirtió desde la lonja,  
entra en la iglesia corriendo,  
y al obrero en el altar  
da cuenta, le dice el riesgo.

Ordena que el fabordon  
se toque y diga que hay fuego,  
que lo hace bien la campana  
por ser hija de otro incendio.

En la quema general  
las campanas derritieron  
las llamas del otro órgano,  
y de su metal la hicieron.

De modo que la experiencia  
clamar la hace tan recio,  
que los elementos tiemblan,  
y tiemblan la tierra y cielo.

Unos huyen del altar;  
otros preguntan ¿que es esto  
y todos dejan la Iglesia,  
las celdas, casas, y lecho.

El Sitio corre: ¡ó qué Sitio!  
mejor diré toma vuelo,  
y con los brazos abiertos  
se dirigen al convento.

Del Escorial tambien llegan,  
y descenden por los cerros  
hasta los pobres serranos  
llorosos por el suceso.

Todos se prestan humildes  
á obedecer los preceptos  
de quien sepa dirigir  
sus fuerzas para el efecto.

Santos Milla, como alcalde,



el Presidente y Obrero  
resuelven que debe estarse  
en todo á los Pizarreros:

¡ O que bien han demostrado  
en su pericia y manejo  
que la práctica es mas habil  
que los libros y consejos!

Así lo há confesado  
un excelente ingeniero  
que estuvo presente y dijo:  
no hubiera creído esto.

Despues de dar cuenta al Rey,  
como es justo y al Gobierno,  
y despues que la milicia  
cercó y guardó el Monasterio,

Del gentio hacen dos filas  
para evitar ruido, y riesgos,  
desde los *Evangelistas*  
que está el agua hasta el incendio.

Ponen la bomba presente  
en el terrado del templo  
¡ quien sabe lo que es subir  
hasta alli tal instrumento!

En los altos caballetes  
se colocan los mas diestros  
por si cae chispa ó tizon,  
hacer que descienda al suelo.

Religiosos, Sacerdotes  
del Sitio; juvenes, viejos  
enfermos, chicos, y grandes  
igual muestran el denuedo.

Era en parte, muy gracioso  
á la vista, paso tierno,  
ver en la colocacion  
la variedad de sujetos:

Porque se vé un Sacerdote  
que ha tirado los manteos,  
la casaca el militar,  
y andan todos casi en cueros.

Interpolados estaban

segun que les cupo el puesto,  
el religioso, el seglar,  
el niño, el mozo, y el viejo.

Observando inevitable  
que cayese ya aquel suelo  
mas alto, por arder ya  
el telár y los maderos.

Mandan conducir arena,  
mucha tierra y hacer cieno  
mas abajo, á fin de que  
muera cuando caiga el fuego.

¿ Quien podrá esplicar las ansias  
del concertado hormiguero  
con espuestas, azadones,  
palas, cubos y calderos?

Mas de tertia por igual  
se preparó el ancho suelo,  
y en aquella elevacion;  
que se resiste creerlo:

Porque daba pocas treguas  
ver ya por los agujeros  
mas voraces y chórros  
de plomo y metal ardiendo.

A unos cercena el vestido,  
á otros les cae en el pelo  
y de plata parecian  
las monteras y sombreros.

Nada se temia más  
que considerar el peso  
de tan enormes campanas,  
lo grande de su descenso.

No hay miedo, los Maestros dicen,  
¡ nosotros avisaremos;  
y cuando esto decian,  
los ojos ciegan al verlo.

En los ovalos estaban,  
~~de humo y fuego rodeados,~~  
el humo y ardor con ellos,  
y corren por las cornisas  
de media vara y aun menos.



Si han de dar voces afuera  
sacan la cabeza y cuerpo  
cercados de aquel bolcan,  
hijo de un pinar entero.

Los arcos, aun mas que puertas  
de Ciudades, son estrechos  
conductos para las llamas,  
lenguas propias del averno.

Desde hoy, sea ó no sea  
dura la opinion, sostengo  
que hai, y viven salamandras  
y que anidan en el fuego.

Pero ya crugén los palos;  
vase el metal derritiendo;  
avisan; huyen las gentes;  
y el desplomamiento es hecho.

Entonces obra lá bomba  
con el fluido elemento;  
á ella el agua se conduce  
y ella la da con acierto.

A una cama de barro  
una cubierta de cieno,  
asi murió sofocado,  
Júpiter en sus intentos.

Algunas cosas notables  
para los cristianos veo,  
que aunque no sean milagros,  
son cosas para hacer eco.

Siempre fué Dios compasivo,  
misericordioso, y tierno;  
si con una mano affige  
con otra da sus consuelos.

¿Cómo pudieron salir  
de un estanque tan pequeño  
mas de noventa mil cubos  
de agua, y permanecer lleno?

No le entra al tal estanque  
mas que un grifo como un dedo  
y no hay otro surtidor,  
ni tiene mas surtimiento.

¿Será una casualidad  
caer entre cuatro obreros  
una piedra muy enorme  
sin tropezar en sus cuerpos?

Por otra parte ¿es posible  
que en un lugar tan estrecho,  
como lo es una escalera  
de vara y cuarta y aun menos,

Subiendo por ella miles  
de gentes, y despidiendo  
las ruinas, ladrillos, piedras,  
pizarras, vidrios, maderos....

No haya habido contusion,  
porrazo.... ni echado menos  
vestido, capa... ni ~~asustado~~  
la falta del alimento?

Los religiosos, y alcalde  
por las filas anduvieron  
con queso, con pan, con vino,  
y pocos lo recibieron.

Unos responden, *no es hora,*  
otros *comertaban, luego,*  
y algunos como irritados,  
*despues que se acabe el fuego.*

Hasta las tres de la tarde  
estuvo el heroico Pueblo  
en el afan referido  
en este tosco bosquejo.

¿Qué agradable perspectiva  
se presentaba á un ingenio  
ver en la anchurosa longa  
los triunfadores del fuego!

¿Y qué verlos en el patio  
mas digno del enveleso  
presididos de los Reyes  
de Israel, en cuatro cercos!

¿Con que paz, con que quietud,  
que ufanos, y que contentos,  
considerando las ruinas  
admiten un refrigerio!



el Ya el pescado, ya el arroz  
ya el vino, que hubieron  
de sus pensiones los Monges  
en sus manos lo ofrecieron.

Ellos lo toman gozosos;  
muchas gracias dan por ello;  
y los Monges se las dan  
por el Rey, Pátria, y su zelo.

Sean por siempre alabados  
el sitio de San Lorenzo;  
el Escorial, su comarca,  
Milicia, y Ayuntamiento.

Por Pizarreros se alaben  
José Ruiz, Julian Mateos,  
Candido y Miguel Rodriguez,  
Ignacio Montalvo, entre ellos.

Crisanto Martin, su hijo,  
Pablo Hernandez, Carpinteros  
de la Casa, y los que han sido  
Felipe, y Tomas, herreros.

Anumerar vo debiera  
otros miles, pero eso

era cansar, y el hacer  
casi infinito el proceso.

Sin embargo hayan lugar  
Diego Gonzalez, y el diestro  
su hijo; Raimundo Caba,  
Neptunos de los Venéros.

Los Victorianos, los Perez,  
Primos Paules, que del templo  
y casa como albañiles  
son su reparo, y aseo.

Estos señaladamente  
pruebas evidentes dieron  
que en práctica son *Herrerias*,  
y *Bautistas de Toledo* (1).

Perpetuada en adelante  
y con igual celo el Pueblo,  
vivirá la *Maravilla*  
*del mundo*, siglos eternos.

Júpiter no celes mas,  
dexa en paz un Monumento  
diciendo, á quien se fienden  
cinda Español y el Gobierno.

(1) *Arquitectos del edificio.*



